

EXILIO: UNA LARGA Y ANGOSTA ANGUSTIA

El exilio hiere. Chile está incompleto, y mientras no nos encontremos todos los chilenos la herida seguirá abierta, disminuyéndose las posibilidades de mejoría rápida. Para conocer la dura realidad de quienes viven allá, APSI buscó a algunos que regresan o que se hacen presentes por sus creaciones. Una sicóloga, recientemente retornada al país, entregó su opinión sobre los resultados sicológicos del exilio. La periodista Isabel Liphay entrevistó al escritor regresado Alfonso Alcalde y el poeta José de la Fuente escribió sus reflexiones, desde Chile, a partir de su contacto epistolar permanente con los poetas del exilio.

CONSECUENCIAS SICOLOGICAS

El exilio de muchos compatriotas ha tenido nefastas consecuencias para la unidad familiar, la estabilidad sicológica y el proyecto de vida de los afectados.

Chile conoció emigraciones anteriormente. Sin embargo, la actual difiere de otros procesos debido a su carácter masivo, involuntario, indefinido y a las condiciones de extrema necesidad en que debieron tomarse las decisiones de exilio. El resultado es una dislocación de los afectados, existiendo comunidades de chilenos en más de 80 países. La variedad de culturas, idiomas, sistemas sociales y organizaciones productivas de los países que los han acogido, implica que los efectos del exilio asuman formas muy diversas, acentuándose la dispersión cultural y la disolución de los elementos que estructuran la identidad nacional.

Estudios y observaciones realizados en el exilio han permitido detectar —a pesar de las diferencias— el carácter generalizado de algunos procesos sicológicos y psicopatológicos propios a la dinámica familiar del exiliado, así como los elementos comunes de las condiciones que subyacen a dichos procesos.

Es común en las familias de exiliados la pérdida de seres queridos por muerte, encarcelamiento o desaparición, con sus obvias consecuencias de desesperación, duelo, depresión, impotencia, y en ciertos casos desintegración familiar. Esta última se agrava por la separación de los miembros de la familia, debido a la demora en la entrega de salvoconductos, o al abandono premuroso de uno o ambos padres.

El desmembramiento de la familia nuclear (padre, madre, hijos), en su contexto familiar más amplio (abuelos, tíos, parientes), con sus obvias consecuencias de pérdida de fuentes de afecto y de satisfacción de necesidades emocionales fundamentales, se suma a las presiones que implica la inserción forzosa al país que los acoge. La inestabilidad económica y laboral coexiste con el aislamiento social. La nostalgia y el justo deseo de mantener vivo a Chile en el horizonte de los proyectos futuros, atenta contra una inserción real, favorece los mecanismos de disociación mental y genera una especie de doble vida. Los resultados: alteraciones en la vida familiar, depresión y angustia.

Sensaciones de nostalgia y desarraigo configuran el marco en que crecen los niños y jóvenes de las familias exiliadas. Existe la constante preocupación por que los hijos crezcan y se sientan chilenos, y la posibilidad de una completa integración de los niños al país de exilio es vivida por los padres como una amenaza a la integridad familiar. Los hijos son sometidos a presiones y demandas contradictorias y se encuentran tiroteados entre su sana aspiración de integrarse a su realidad cotidiana y la necesidad de los padres de mantener la identidad nacional y preservar la integridad de la familia. A esto se agregan los cambios radicales en la situación de aprendizaje que el niño debe enfrentar (pérdida de años escolares, problemas de revalidación de estudios, dificultades con el idioma). Varios miles de niños y adolescentes chilenos involuntariamente exiliados se han visto sometidos, en distintas etapas de su desarrollo sicológico y físico, a un proceso de socialización contaminado por carencias, reducciones y limitaciones que atentan contra un desarrollo pleno.

Es difícil mitigar estos efectos que el exilio ha producido. Pero es posible impedir que se prolonguen. Chile recién estará pleno, cuando se produzca el reencuentro de todos los hijos de una misma patria.